



Expedición Militar Cruz del Sur

Sergio Flores Delgado

A) La misión: la conquista del Polo Sur Geográfico con tres hombres, marchando sobre esquíes por el territorio Antártico Chileno partiendo desde Patriot Hills hasta el límite más austral del planeta, sin apoyo.

El objetivo dar un impulso a la presencia chilena en territorio antártico y en especial del ejército en la conquista de las fronteras interiores. Al mismo tiempo, poner a prueba las capacidades, el entrenamiento y los conocimientos en el medio antártico del personal del Ejército, y en particular de sus tropas de montaña

La misión consideró.

- 1) Fase de preparación: en Río Blanco Y Portillo. Desde el año 1992 a junio 1995
10 de Julio al 30 Oct. 1995.
- 2) Fase de Ejecución: en Territorio Antártico. 12 de Nov. 1995 al 04 Ene. 1996.
- 3) Fase de Desconcentración. Del 05 al 30 Ene. 1996

B) **Fase de preparación**, Mayo y Junio de 1995, se inició la selección de los integrantes, luego de exhaustivos exámenes, físicos, médicos y psicológicos, se seleccionó el equipo de marcha, integrado por los suboficiales Patricio Moya, Domingo Maldonado y quien les escribe, así mismo ,se seleccionó el equipo de apoyo, integrado por los Capitanes Lorenzo Urrutia y Julio Parra, el Suboficial Jorge Hernández.

Se definió el equipo y vestuario, la alimentación, las telecomunicaciones, el seguro de vida y rescate.

1) Antecedentes del territorio antártico, tiene una superficie de 14 millones de km², la temperatura mínima se registró el 21 de Julio de 1983 en base Rusa de Vostok, y fue de menos 89,2° Celsius. En la base Francesa, Dumont D'urville el viento ha superado los 330 kms.

El hielo acumulado, reserva de agua dulce del planeta, es del 90%.

El espesor de la capa de hielo oscila entre 100 y 4.700 metros en la tierra Adelia, siendo su altura media de 2.500 metros.

Sin apoyo la vida es imposible para el ser humano. La vida animal es inexistente al interior del continente.



Exploradores. : Roald Amundsen 14 Dic. 1911

Robert Scott. 18 Ene. 1912. "ya toda esperanza debe ser abandonada. Esperamos hasta el fin, la muerte no puede estar lejos. es espantoso no puedo escribir mas!"



2) Itinerario, se ingresó a la Antártica el 12 de Noviembre en un avión Hércules C-130 desde Punta Arenas a Patriot Hills, lugar que se caracteriza por ser una losa de hielo milenario que permite el aterrizaje de aviones con ruedas. El punto intermedio eran las montañas Thiel y el objetivo final el Polo Sur.

El regreso sería en un avión Cesna (monomotor) vuelo de 4 horas 15 minutos, previamente coordinado hasta Patriot Hills y desde allí a Punta Arenas en el Hércules C-130, vuelo de 6 horas 30 minutos.

3) Búsqueda de Información y Experiencias.

El entrenamiento fue en Portillo, alrededor de 5 horas día por medio, arrastrando toboganes artesanales, inicialmente con 40 kilos y posteriormente el doble. Se usó indumentaria y equipo de última tecnología.

Los trineos de fibra de vidrio de 2,30 metros de largo se fabricaron en el país (Industria Alejo Contreras) y la carpa y calzado se importó desde Noruega.

La alimentación, el 50% liofilizada se importó desde Estados Unidos, y el otro 50% fue normal, rico en grasas, preparado por empresas nacionales.

Consumo diario 5.400 calorías.

C) Fase de ejecución:

Se estableció en Patriot Hills, un campamento base con 3 personas, a fin de mantener enlace y contacto con los expedicionarios, e informar permanentemente al mando institucional, a través de Punta Arenas (Cdo V DE) y Río Blanco. (Escuela de Montaña)

El tiempo estimado de marcha, de acuerdo a lo planificado sería de 60 días, por dos razones. La primera relacionada con la supervivencia y avituallamiento, se



llevaría combustibles y alimentos para esos días. El segundo motivo era relacionado a la evacuación, ya que los vuelos de retorno del Polo Sur, no podían ser después del 15 de Enero.

Con fines didácticos la exposición, se subdividió en tres etapas:

1) I Etapa "Incertidumbre":

Se denominó así, debido a que fue la peor del recorrido, la que en algunos momentos nos hizo pensar en el fracaso.

El 14 de Noviembre de 1995, se inicia la marcha, desde el campamento de Patriot Hills a 700 msnm, sector reclamado por Chile (Latitud 80°20' sur y Longitud 81° 51' oeste). Punto final, Polo Sur ubicado a 2.900 msnm.

* Eran las 09:00 hrs Deseábamos partir cuanto antes, cada día allí, era un día más de consumo de combustible y de alimentación. Nos acompañan al inicio el personal que se encontraba en el lugar aprox. 30 personas. Debíamos cruzar la loza de hielo y posteriormente subir una fuerte pendiente de 40 grados.

*Las dificultades iniciales fueron, los **sastrugis**, que son irregularidades topográficas que se forman por acción del viento y continuamente volcaban nuestros trineos dificultando el desplazamiento y obligando encorvar la espalda para tractar.

* Enfrentamos los desafíos y muchas veces equivocamos el rumbo además nos encontramos con grietas en el camino (inicialmente nos encordamos "amarramos entre nosotros").

Un tema complicado fueron los temporales, frecuentes en la Antártica, que nos obligaron a quedarnos en la carpa, tiempo para reponernos de los dolores musculares y curar las heridas. (tuvimos 5 días) con ello el consumo de combustible superó con creces lo previsto, fundamentalmente por las bajas temperaturas - descongelar vestuario y calefacción

* dos integrantes con lesiones importantes en los pies y manos pero las oportunas curaciones del enfermero de combate Sof. Moya dieron buenos



resultados. Otro, con un cólico por 4 días y con ello el panorama se veía complicado y lo peor los días no eran distintos uno del otro.

La jornada inicial, 8 hrs. de marcha en la que solo avanzábamos entre 8 y 10 Kms. día, ello nos hacía pensar que no cubriríamos nuestra tarea en el tiempo previsto. Nos vimos obligados a aumentar a 11 horas de marcha.

* La tónica diaria era el fuerte viento del sur y el frío era implacable. En un día helado las temperaturas podrían superar los 30 grados bajo cero, lo que permanentemente nos obligaba a reactivar manos y cara.

La monotonía del lugar, siempre blanco, nada en que distraer nuestras mentes y la constante incertidumbre de no saber si íbamos en la dirección correcta.

* La experiencia y el conocimiento adquirido en el entrenamiento nos permitieron armar la carpa en el mínimo tiempo, anclada o amarrada al igual que cualquier prenda de vestuario, de lo contrario corríamos el riesgo de perderla por el fuerte viento.

En los trineos llevábamos todo lo necesario para subsistir durante 60 días, con un peso de más o menos 135 kilos que cada uno de debía desplazar.

* Para un óptimo rendimiento en pos del objetivo, resultó indispensable la división de las tareas, el Sof. Moya se encargó de preparar la alimentación, el Sof. Maldonado tuvo a cargo las comunicaciones (porte de antena dipolo), y el suscrito la planificación de la ruta, considerando que no había cartografía actualizada, se hacía difícil evitar las zonas de grietas y los riesgos eran permanentes.

* Lo usual era visibilidad cero, que no dejaba ver a más de un metro, a veces no había límites visibles que dieran cuenta de donde termina la nieve y donde empezaba el cielo, así que la sensación era de marchar sobre las nubes. Ello agravado con el fuerte viento en contra que impedía la comunicación dentro del equipo. Cualquier detención de emergencias no podía ser mayor a 10 minutos por riesgo de hipotermia.

* La seguridad y la confianza en nuestro Ejército, en nuestros mandos, en nosotros, en la instrucción recibida como especialista en Montaña. y el equipamiento fueron esenciales, habíamos vivido muchas penurias en los 15 primeros días de marcha, a partir de aquí el avance diario fue el previsto 25



kms, el optimismo apareció en nuestras mentes y rostros a pesar de que la marcha había sido toda en subida y contra el viento.

* Importante fue la tolerancia y el buen humor en todo momento. Pensábamos en nuestras familias, en la institución, pero por sobre todo en el cumplimiento del objetivo. Nuestra tarea había sido dada por nuestro Comandante en Jefe. Eramos orgullosos integrantes de nuestro Ejército, "Siempre vencedor y jamás vencido", además con la motivación de entregar a los jóvenes, valores y sentimientos patrios.

* El ingenio y la creatividad fueron valiosos, ya que con pocos recursos confeccionamos un cinturón y un sistema de tirantes elásticos, para que no se dañaran nuestros cuerpos al impulsar el trineo, el que siempre había que tirar y tirar, ya que la nieve oponía una dura resistencia a nuestro avance. Llevamos una máscara de motocros unida a la antiparra. Ante las dificultades del equipo Español, con máscaras de neopren adheridas a la piel.

* La perseverancia, es decir, cualquier desafío que nos ponemos en frente es lo primero, la clave es perseverar porque sólo basta tiempo para alcanzar nuestras metas. El esfuerzo y el espíritu de sacrificio, fueron consignas vitales. El consumo de agua diario era aproximadamente de 7 a 8 litros, lo que nos obligaba a estar derritiendo hielo por un par de horas.

* La rutina, la incertidumbre, el frío, la soledad como una constante, nos presionaba, generamos soluciones creativas a problemas cotidianos. Poco a poco pasaban los días, las semanas y nuestro rendimiento fue mejorando, nuestros cuerpos fueron acostumbrándose al dolor y al cansancio. una forma de distraerse y mejorar el rendimiento de marcha fue la competencia de los Nº1 y de pensar en los detalles logísticos que nos alejaba de lo miserable que podía ser el día.

* A las 09:00 hrs. Iniciábamos la marcha, la que finalizaba a las 20:00 hrs. 11 horas de caminar con esquís, en eso realizamos 5 detenciones para hidratarnos, alimentarnos, ver novedades y controlar el rumbo. Ya en la carpa, nos dábamos el tiempo para intercambiar ideas, fomentar la camaradería y desde esas latitudes enviar un pensamiento positivo a la familia y a esos montañeses que sabíamos estaban ansiosos cada día, requiriendo



antecedentes de nuestra marcha y pensando en la aventura de sus camaradas de la Boina Verde.

A las 21:00 hrs, se establecía enlace con el equipo de apoyo en Patriot Hills, donde cada vez * renovábamos el compromiso con la institución de lograr la meta. Preguntábamos por los rendimientos de marcha de las otras expediciones y nos alegraba saber que mejorábamos comparativamente con ellos.

Desde las 21:00 a las 23:00 comenzaba nuestro ritual, enlace radial con el equipo en Patriot Hills, preparar la comida y derretir hielo para la marcha, finalmente a las 24:00 horas reposo.

2).II Etapa "En búsqueda del objetivo Intermedio" (Montañas Thiell):

Siempre estaba presente la consigna de vida "persevera y vencerás". La que nos mantuvo firmes y motivados. Así logramos el objetivo intermedio.

* Era el 14 de Diciembre llegamos a las Montañas Thiell 85° latitud Sur, era la mitad del recorrido, cuanto habíamos deseado llegar a esta punto.. Pero también la duda, ¿serán estas realmente las montañas?, pese a que todos los elementos de orientación nos señalaban que estábamos en ese lugar.

* Al cumplir las etapas, se refleja el Optimismo, vemos que todo tiene solución y que es posible obtener este galardón difícil y esquivo. Desde Patriot Hills a los 85° tuvimos distracción con los cerros de la zona.

* Poco a poco fue mejorando nuestro rendimiento y los valores lealtad y compañerismo se acrecientan.

Nos fuimos acostumbrando a las bajas temperaturas, al viento a los sastrugis que nos distraen de la monotonía del entorno.

Recuerdo que en esta etapa se inflamó una de las cocinillas, y por poco perdemos nuestra carpa.

* El trabajo en equipo, la motivación el compromiso, la confianza, de los involucrados, fue vital para el desarrollo y cumplimiento de nuestros objetivos y de la misión.



3) III Etapa: "El objetivo" (cuenta regresiva):



Esta etapa, tampoco fue fácil, además del intenso frío y la visibilidad cero, por momentos parecía insoportable, sólo las grietas hacían recordar que debíamos estar alertas, el aburrimiento era palpable, caminar y caminar. Nos apartaba de ello, saber que habían otros, al igual que nosotros luchando por salir adelante; si bien el tramo más duro había sido al inicio éste no lo era menos, pero nos sentíamos con menos

presión, solo pensábamos en llegar.

* En los 87° algunas formaciones de hielo alcanzan los 2 metros e ingresamos al Gran Plató polar, no más cerros, no más distracción. Nada estaba asegurado y aún nos quedaban 300 kms por recorrer.

Era el 23 de Diciembre, ese día sucedió lo que si bien habíamos pensado, no estaba previsto, nos damos cuenta que se acaban los víveres especialmente desayuno. Situación muy grave.

Informamos esto al campamento base.

* Se visualizaron 2 alternativas, la primera, disponer un vuelo de reabastecimiento, ello equivalía a un rescate, ocupar el seguro y lo peor; no cumplir con las exigencias fijadas al plantearse el desafío de no recibir apoyo logístico durante la marcha. La segunda, racionar los alimentos asumiendo que existiría un perjuicio para la salud por una inadecuada recuperación energética, ¿Qué hacemos? ¿Racionamos o evacuamos?

El grupo de apoyo en Patriot Hills y el equipo de trabajo en la Escuela de Montaña del Ejército, con la premisa que la vida de los hombres es lo más importante, hicieron de inmediato las coordinaciones para el reabastecimiento.

Al día siguiente, en la nueva comunicación de la jornada, al iniciarse las conversaciones para determinar el lugar del reaprovisionamiento, les señalamos con seguridad nuestra resolución....racionar los alimentos. (Feliz la aseguradora)



* Pero la misión se cumpliría como estaba prevista. La fuerza, la perseverancia, el coraje nos permitiría constituirnos en la primera expedición Iberoamericana que alcanzaría el Polo Sur sin apoyo externo.

* En Patriot Hill, reciben emocionados nuestra decisión, escuchamos la voz entrecortada del SG2 Hernández, manifestando que estaba orgulloso de ser especialista de montaña y de tener compañeros con tan nobles sentimientos para con la Patria.

* Lentos pasaron estos últimos días, el cansancio y agotamiento era constante y generalizado, habíamos tomado una resolución difícil, muchos ni siquiera pensaron que la marcha había sido tan dura y con decisiones que van más allá del valor personal.

* La comunicación y el respeto fueron importantes. El 03 de enero de 1996 cuando aún estaban latentes en el continente y en muchas bases antárticas, las burbujas de la champaña por la celebración y la alegría de un nuevo año, divisamos a lo lejos unos puntos negros y naranjos, unos destellos, nos detuvimos y saltamos sobre el hielo con los esquíes puestos, no faltó un Viva Chilei, un gracias a Dios y a la Virgen del Carmen, más de una lágrima avergonzada de alegría apareció, era la Base americana "Amudsen - Scott" en el Polo Sur.



Foto original de la expedición

* Nos quedaban 23 kilómetros para llegar a la meta, eran las 17:10 hrs., para que esperar más, fuerzas aún existían, voluntad también, decidimos marchar lo que sumado a lo ya ejecutado ese día, fueron 47 kilómetros, todo un record.

* Luego de 22 horas de marchar, marchar e

hidratarnos, el 03 de Enero de 1996, después de 51 días, incluidos los 5 de temporales, 6 horas y 40 minutos y de haber recorrido 1.270 kilómetros,



conquistamos nuestro objetivo, para la especialidad de montaña, para nuestro invicto Ejército y para Chile.

*** SILENCIO "SOLO LOS QUE SE ATREVEN SABEN SI PUEDEN"**

En la base, eran las 22:40 16 horas de diferencia, muchos que descansaban se acercan a recibirnos y ven unos expedicionarios casi fuera de lo común, acostumbrados a recibir nórdicos o europeos, que llegan con auspicios y medios de difusión importantes para cubrir el evento.

*** Polo sur Geográfico LOGRADO. El glorioso tricolor chileno ha sido llevado por estos tres soldados al límite final de nuestra Antártica .**

* Retorno a Patriot Hills a las 16.00 horas, después de alimentarnos y una ducha de dos horas.

*Al Equipo de apoyo y de marcha de la Escuela de Montaña al mando de su Director de la época Coronel Mariano Peppi Onetto. (el agradecimiento y reconocimiento de nuestra cordada de montañeses)

3) **Fase de desconcentración**, regreso al continente,



El 05 de Enero de 1996 volamos desde Patriot Hills a Punta Arenas. Los trineos y el equipo posteriormente fue evacuado en un avión twin-otter, desde el polo Sur, por el equipo de apoyo el 30 de Enero.

Un desafío como el narrado no debe ser ajeno ya que ha sido el medio por el cual venciendo nuestras debilidades y egoísmos, con riesgo de nuestras vidas, cumplimos el objetivo impuesto por nuestra institución.



* Donde sólo la disciplina, la constancia, la organización, el peso de la historia del Ejército de Chile y el Espíritu Nacional fueron elementos básicos para el término exitoso de esta inédita empresa no realizada por ningún ejército iberoamericano y contados del resto del mundo. ¡VIVA CHILE!

❖ **Coronel de Ejército, Infantería, Licenciado en Ciencias Militares, especialista en Montaña, Comando, Paracaidista y FFEE.**



Nota: El equipo editor de la Revista Tres Espadas del Cuerpo de Oficiales Superiores ® de las FFAA, (COSUR) agradece profundamente el gesto del Coronel Sergio Flores Delgado, de entregarnos en primera persona el relato de esta magnífica epopeya que permitió colocar nuestro sagrado pabellón en el Polo Sur del mundo, hecho logrado por él y los Suboficiales Patricio Moya Riveras y Domingo Maldonado Seguel, héroes que lograron este nuevo laurel a las Glorias de nuestro Ejército y de Chile